

ECONOMÍA / POLÍTICA

AMPLIA RENOVACIÓN EN EL CONSEJO DE MINISTROS

Sánchez encumbra a Calviño para priorizar la gestión de los fondos europeos

EL PRESIDENTE ENVÍA UN MENSAJE DE ORTODOXIA A BRUSELAS Y A LOS MERCADOS/ La Comisión Europea seguirá muy de cerca las reformas, como las de pensiones y del mercado laboral, que debe hacer España a cambio de los 140.000 millones.

Francisco R. Checa/Miguel Valverde. Bruselas / Madrid
La profunda remodelación del Gobierno, que ha hecho Pedro Sánchez por sorpresa este fin de semana, no sólo supone un borrón y cuenta nueva en el gabinete ministerial del líder socialista hasta el final de la legislatura en Moncloa. El nuevo Ejecutivo también envía un mensaje claro sobre la prioridad absoluta que tiene para esta segunda parte del mandato: la recuperación económica que vendrá de la mano de la llegada del maná del dinero de los fondos europeos; la llave que puede abrir a Sánchez las puertas a otros cuatro años más en La Moncloa.

El ascenso de la responsable económica del Ejecutivo, Nadia Calviño, a la vicepresidencia primera coloca en primera línea toda la gestión que a partir de ahora dominará el día a día del Gobierno. Una implementación correcta del plan de recuperación que permitirá a España recibir un volumen de ayudas europeas sin precedentes será capital para el futuro de Sánchez y su Gobierno.

El éxito en la gestión de esta movilización histórica de inversiones y reformas comunitaria, que permitirá a España acceder a 140.000 millones de euros del Fondo de Recupera-

ción de la UE hasta 2026, será clave, tanto desde el punto de vista económico como político. Sánchez lo sabe y por eso ha nombrado como su nueva número dos a Calviño, que ha liderado la negociación del Gobierno con Bruselas sobre la elaboración del plan español.

Calviño, de perfil técnico, es un activo seguro y clave en el diálogo directo con Bruselas. El Ejecutivo comunitario va a estar muy pendiente de la correcta ejecución del plan de recuperación español, ya que España es, junto a Italia, el país que más ayudas europeas va a recibir en los próximos años. El fracaso en la ejecución del paquete de las reformas e inversiones del plan español sería también el de la UE.

Una experta en la UE

La nueva vicepresidenta Primera conoce muy bien cómo se mueven las teclas en el entramado bruselesense. La responsable económica del Gobierno llegó a Moncloa de la mano de Sánchez en 2018 tras una larga y notable experiencia en la Comisión Europea en diversas áreas económicas, como la Dirección General de Presupuestos comunitarios, y en los últimos meses ha trabajado mano a mano con los responsables del Ejecutivo co-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en una intervención en el Congreso de los Diputados.

munitario para la elaboración del ambicioso plan de reformas español, con el que el Gobierno ha solicitado a la UE cerca de 70.000 millones de euros en transferencias no reembolsables hasta 2023. Tras esa fecha, podría solicitar otros 70.000 millones en préstamos con condiciones ventajosas de devolución. En este contexto, desde el primer momento, el

plan español ha recibido alabanzas de las instituciones comunitarias desde que en el comienzo del año Calviño presentó el primer borrador a sus socios en el Ecofin, y hasta que la Comisión dio su respaldo al plan a mediados de junio con la visita a Madrid de la presidenta de la Comisión europea, Ursula von der Leyen, para trasladar personalmente su

visto bueno a Sánchez.

Calviño es el enlace directo de Madrid con Bruselas. Un vínculo que será aún más esencial cuando España tenga que empezar a cumplir los hitos y objetivos que aparecen en su contrato con la Comisión para recibir los tramos de las ayudas del Fondo de Recuperación.

El primer desembolso, previsto para finales de año y por

un montante de 10.000 millones, no debería acarrear ninguna dificultad, pues casi todas sus metas ya están cumplidas.

Una vez reciba la luz verde definitiva en el Consejo de Ministros de Economía y Finanzas de la UE (Ecofin) de hoy, el Gobierno solicitará este primer desembolso en una tramitación que en el Ministerio de Economía no prevé que sea

La pugna entre Calviño y Díaz se mantendrá en el nuevo gabinete

M. Valverde. Madrid

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ha mantenido la mayor parte del equipo económico en la crisis fulminante del sábado. Todos los ministros mantienen sus carteras, salvo el titular de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, en la que José Luis Abal deja el cargo a Raquel Sánchez, hasta ayer alcaldesa de Gavá (Barcelona).

Por lo tanto, Sánchez no ha resuelto el enfrentamiento entre Nadia Calviño, vicepresidenta primera y máxima responsable de la política económica, y Yolanda Díaz, ahora vicepresidenta segun-

da, ministra de Trabajo y economía Social y jefa de Unidas Podemos en el Ejecutivo.

Calviño sostiene que la labor del Gobierno compromete a todos sus miembros, pero Díaz no ha dudado nunca en mostrar sus discrepancias con la mayoría socialista de sus compañeros en dos temas de su competencia: el salario mínimo interprofesional (SMI) y la reforma laboral.

En la primera cuestión, la responsable de Trabajo defiende la subida del SMI este mismo año, aunque sea entre 12 y 19 euros mensuales. Ahora, es de 950 euros mensuales y 13.300 anuales, con catorce pagas. Díaz esgrime que no se

puede dejar atrás al universo de 1,5 millones de trabajadores que reciben esta renta directamente. Máxime, con una inflación que, por el momento, ha escalado hasta el 2,6% en tasa interanual.

Calviño sostiene que el SMI debe congelarse hasta comprobar que como evoluciona la economía y el empleo en la segunda mitad del año, a la espera de que se despejen todas las incertidumbres sobre la evolución de la pandemia del coronavirus. Bien es verdad que Calviño es respaldada por el presidente Sánchez, la titular de Hacienda y Función Pública, María Jesús Montero, y el ministro de In-

Las dos vicepresidentas chocan sobre el salario mínimo y la reforma laboral

clusión, Migraciones y Seguridad Social, José Luis Escrivá.

Incluso, Díaz alardea públicamente de que, como cabeza de UP en el Ejecutivo, ha despachado directamente con Sánchez para intentar convencerle de que suba el SMI, además de para negociar los cambios en el Ejecutivo. Pero, por el momento, el presidente no le ha hecho

mucho caso en el SMI. Actitud que tiene mucho que ver con la posición de Calviño y el incremento del gasto que supone para el mismo Gobierno la subida de la renta entre los empleados públicos, y con la presión de los empresarios. CEOE y Cepyme temen que un aumento de esta renta repercuta en los salarios más bajos de convenio.

El otro motivo de enfrentamiento entre Calviño y Díaz, ambas gallegas, está en la suerte que debe correr la reforma laboral. La vicepresidenta económica es partidaria de retocar sólo la normativa que aprobó el gobierno del PP en 2012. Por el contrario,

la responsable de Trabajo ha presentado una propuesta de reforma laboral que ha sorprendido hasta a los mismos sindicatos, porque los ha desbordado por la izquierda. Límite extraordinariamente la contratación temporal y la subcontratación, interviene la negociación colectiva y restringe el uso de los despidos colectivos. CEOE y Cepyme han advertido a Díaz de que debe retirarla y presentar otra, si quiere seguir negociando con los empresarios. "Intervencionista, regresiva, marxista y cínica", son los epítetos que le ha dedicado la patronal a la reforma, además de considerarla franquista.